

Paisaje sonoro y Educación por el Arte

Sigiberto Velásquez Lecca

Universidad Nacional Intercultural de Quillabamba

musisigi@gmail.com

Lima-Perú



Keywords: *soundscape, education through art, education through music, noise pollution, sound awareness, anthropophony, common good.*

*El espacio del espíritu, allí donde
puede abrir sus alas, es el silencio*

(Antoine de Saint-Exupéry, 2017, p. 124)

Cuando nos referimos cotidianamente al término paisaje, nos remite por lo general, a una experiencia visual. Sin embargo, también implica una relación con el silencio y el sonido, constituyendo el centro de toda una problemática que se viene acentuando sobre todo en el contexto urbano, ante la falta de una conciencia sonora en la cada vez más ruidosa humanidad. Paradójicamente, ha ido afectando casi de manera silenciosa nuestra calidad de vida, haciendo cada vez más compleja y a la vez necesaria la reflexión sobre la problemática del paisaje sonoro en torno a la educación en general y a través del arte.

El paisaje sonoro

Una aproximación etimológica de «paisaje sonoro» nos remite a la palabra «soundscape» propuesta por Murray Schafer, al jugar con las palabras en inglés «sound» (sonido) y «landscape» (paisaje). Schafer también señala que a diferencia de *landscape*, los paisajes sonoros no se limitan solo a los espacios externos y los clasifica en paisajes rurales, urbanos y artificiales.

El paisaje sonoro, como lo propone Schafer (2006, p. 12), constituye nuestro contexto sonoro total, se despliega y nos acompaña de acuerdo a nuestra capacidad auditiva; es decir, que lo conforman todos los

Resumen

Este artículo reflexiona sobre el paisaje sonoro, sus implicancias en la contaminación ambiental, para luego desarrollar una aproximación conceptual desde la educación por el arte y su posible abordaje, a través de la educación por la música en el Perú, en favor de una conciencia sonora y del bien común.

Palabras clave: paisaje sonoro, educación por el arte, educación por la música, contaminación sonora, conciencia sonora, antropofonía, bien común.

Abstract

The present article reflects on soundscape, its implications on environmental pollution, to then develop a conceptual approach from education through art and its possible approach through education through music in Peru, in favour of a sound awareness and the common good.



sonidos que logramos percibir, desde los más distantes como, por ejemplo, los producidos por un avión o por la lluvia, hasta los más cercanos que son los producidos dentro de casa o en un auditorio y los producidos por nuestro propio organismo de forma automática o autorregulada.

Nadie puede valorar lo que no conoce o por lo menos no percibe, pero ¿no percibimos el paisaje sonoro?; esto es lo complicado del tema. Nos hemos acostumbrado a convivir o sobrevivir en un entorno sonoro nocivo casi sin darnos cuenta, padecemos la disminución de la capacidad auditiva, sonidos que alteran nuestro descanso, nos generan ansiedad e incluso pueden desencadenar problemas tan graves como daños cardiovasculares (Ferrington, s/f).

En este sentido, creemos necesaria la reflexión en torno al paisaje sonoro y sus implicancias en un mundo cada vez más complejo y cambiante, que nos obliga a reinventarnos y en donde, por ejemplo, las capacidades de control mental e inteligencia emocional ya son imprescindibles (Harari, 2020). Pero cómo lograrlo en un mundo cada vez más sonoramente contaminante, surgido principalmente desde la antropofonía¹ y en donde el silencio, como el espacio ideal para albergar, desarrollar y aportar sonoramente al bien común, es cada vez más escaso.



Imagen tomada de <https://www.nexos.com.mx/?p=44953>

¹ Según Bernie Krauze (2018), son todos los sonidos creados por los humanos, especialmente los mecánicos y amplificadas.

«Los paisajes sonoros también varían de acuerdo al tiempo, al espacio y aspectos culturales; los cuales constituyen elementos compartidos y estratégicos para la experiencia educativa.»

La Educación por el Arte

Quiero entrar en este campo citando a Herbert Read y a Manuel Pantigoso, porque encuentro allí el puente o enlace para abordarlo en torno al paisaje sonoro en la actualidad. «El arte es la economía del sentimiento; es la emoción bien cultivada» (Read, 2007, p. 23).

La educación por el arte, según Manuel Pantigoso, es «pedagogía creadora de la percepción, de la sensación y de la expresión para lograr la comunicación plena» (1994, p. 61).

Expresión y sensibilidad nos ponen en el centro de la problemática tratada, pero en torno a la emoción bien cultivada planteada por Read (2007); también constituyen elementos que facilitan el uso de este gran instrumento de representación que llamamos arte, a través del cual el hombre ha logrado transmutar su realidad a lo largo de su devenir histórico.

Aparentemente, hablar de comunicación suena contraproducente en medio de tanto ruido, pero a través del enfoque de Pantigoso se vuelve oportunidad cuando, envuelta en una experiencia estética, trasciende en comunicación plena, en donde el círculo virtuoso: percepción, sensación, creación y expresión, se cierra en una dinámica educadora.

Paisaje sonoro y Educación por el Arte

Los paisajes sonoros también varían de acuerdo al tiempo, al espacio y a los aspectos culturales; los cuales constituyen elementos compartidos y estratégicos para la experiencia educativa. Por ejemplo, los idiomas o las músicas lo diversifican, pero al mismo tiempo participan de la conformación sonora de la identidad compartida por un colectivo y que diferencia a una cultura de otra.

Pensando en las implicancias del paisaje sonoro en nuestro bienestar, como personas en sociedad y desde mi experiencia docente, propongo algunas ideas en torno al desarrollo de la capacidad auditiva, para favorecer la toma de conciencia sonora, desde la experiencia de la Educación por la Música:



Imagen tomada de <https://www.slideserve.com/lynde/wassily-kandinsky-composition-iv-1911>

- La música, como el arte de combinar los sonidos y silencios, nos acerca y nos facilita la generación de experiencias de aprendizaje que coadyuvan para sensibilizar y centrar la atención en la importancia que juega el equilibrio entre el sonido y el silencio, cada vez más ausente en nuestro medio, sobre todo el urbano.
- Una primera aproximación para la reflexión o motivación en clase la encontramos en torno a las preferencias del estudiante por la música y sus diferentes géneros. Aunque pensemos que solo escuchamos lo que nos gusta, en la calle, en el bus, en la radio, en la tele, en el cine, siempre estamos expuestos a todo tipo de música, y ni qué decir de las canciones que sabemos de memoria y que aprendimos porque repetidamente las escuchábamos de niños debido a la predilección de nuestros padres.
- Un inicio de clase en torno a la «contemplación» del silencio y el sonido de nuestra respiración, hasta los sonidos más lejanos que podamos percibir en ese momento, nos permitirá tomar conciencia rápidamente del paisaje sonoro en el que cotidianamente se desarrollan nuestras experiencias de aprendizaje. También podemos iniciar otra actividad desde la percepción de los sonidos más lejanos o externos hacia el interior del aula. En ambos casos, nos será de mucha utilidad la técnica de limpieza de oídos de Schafer (1998) que nos guiará del contexto del paisaje sonoro a lo específico de la música.
- Luego pasaríamos a los sonidos producidos por la práctica instrumental, momento favorable para la reflexión en torno a la antropofonía, los sonidos producidos por el hombre, desde los musicales hasta la contaminación sonora.
- Desde la toma de atención y en torno a la dinámica y la expresión musical, podemos pasar a tomar el control del manejo de los sonidos que producimos hasta cómo lidiar con los que no podemos evitar; ya que, a diferencia de la vista, si no queremos ver algo, podemos cerrar los ojos, mas no podemos realizar algo similar con nuestros oídos, a lo mucho podemos reducir el impacto cubriéndolos.
- A manera de transferencia, podríamos aprovechar el bagaje sonoro de la multiculturalidad en el Perú, recurriendo a la memoria sonora personal de cada estudiante en torno a su región o ciudad de procedencia. Por ejemplo, los típicos conjuntos orquestales de las regiones andinas como los del Valle del Mantaro, de Puno, de Áncash, de Loreto en la Amazonía; las bandas de música en la costa norte, etc. Para lo cual, se puede aplicar elementos como la audición y apreciación, propios de una clase de música.
- También es importante, favorecer espacios para aprender a escuchar con un propósito; en este campo podemos seguir a Gary Ferringt con su propuesta de hacer paseos sonoros con este fin, de forma individual o grupal, lo que propende a una mayor valoración del silencio.
- Finalmente, un ejercicio que va desde la limpieza de oídos hasta la pregunta ¿cómo suena Perú?, tanto en lo rural y urbano, puede abrir el debate sobre el autoconocimiento, la identidad y la toma de conciencia de nuestro sentido de pertenencia y nuestra responsabilidad en torno a nuestro paisaje sonoro.



Imagen tomada de Fuente: <http://blog.ecocentro.es/dieta-mental-siguiendo-los-ciclos-de-la-naturaleza/>



Comentario final

Abordar la problemática en torno al paisaje sonoro a través de la Educación por el Arte, tiene sus beneficios a todo nivel. Desde los temas que favorecen directamente nuestra clase como motivación, el mejorar la concentración, el desarrollo de la sensibilidad y la expresión, hasta los de actualidad como, por ejemplo, la disminución de la contaminación ambiental sonora en las calles durante la cuarentena por la pandemia de la covid-19 y su traslado al interior de los hogares, evidenciando al hombre como un activo generador de ruidos.

Finalmente, podemos coadyuvar a una reflexión más amplia que nos permita abordar, de forma creativa, sus implicancias en la mejora o el deterioro de la calidad de vida, sobre todo en las ciudades, y favoreciendo, a través de la Educación por el Arte, el despertar de la conciencia sonora.



Imagen tomada de <https://franciscobenages.wordpress.com/2010/06/09/el-sonido-cuerpo-y-conciencia/>

Referencias bibliográficas

- Ferrington, G. (s. f.). «Haga un paseo sonoro y aprenda a oír». En *Mi Estudio de Música Electroacústica*. Recuperado de <https://www.eumus.edu.uy/eme/ps/txt/ferrington.html>
- Harari, Y. N. (27 de Setiembre de 2020). «Las dos únicas destrezas que necesitarás para el resto de tu vida». Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/09/27/las-dos-unicas-destrezas-que-necesitaras-tener-para-el-resto-de-tu-vida-segun-yuval-noah-harari/>
- Krause, B. (21 de Marzo de 2018). «Escuchar, escucharse y ser escuchados». Universidad Internacional de Valencia: Recuperado de: <https://www.universidadviu.com/escuchar-escucharse-y-ser-escuchados/>
- Murray, S. (1998). *Limpieza de Oídos*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- _____. (2006). *Hacia una educación sonora: 100 ejercicios de audición*. México: Radio Educación.
- Pantigoso, M. (1994). *Educación por el arte*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Read, H. (2007). *El significado del Arte*. Buenos Aires: Losada.
- Saint-Exupéry, A. de. (2017). *Ciudadela*. Barcelona: Alba Editorial.

Recibido el 8 de octubre de 2020

Aceptado el 30 de octubre de 2020